

SANTA TERESA EN SU CENTENARIO

Fidel García Martínez

Con la festividad litúrgica de Santa Teresa, 15 de octubre se puede dar por abierto el V centenario de su nacimiento 15 de marzo de 1515. Sobre Santa Teresa siempre se ha escrito mucho, pero ha sido más citada que leída, más pretexto para hablar de ella desde todas las facetas, que van desde la gastronomía a la enfermedad; desde un puesto feminismo irredento y sin fundamento, hasta de su procedencia familiar de cristianos nuevos o judaizantes, que como doctora de la Iglesia con una mensaje claro y persistente para unos tiempos enraizados en el nihilismo y en el laicismo agresivo y prepotente, que proclama sin ningún rubor el drama del espejismo ateo, recientemente reivindicado por enésima vez por el discípulo de Dawkins, S. Hawking.



Fray. Luis de León hace siglos, formuló la crítica más autorizada de la obra literaria de Teresa de Ávila, así escribiendo la grandeza espiritual y literaria afirma "(...) ***Porque en alteza de las cosas que trata, y en la delicadeza y claridad con que las trata, excede a muchos ingenios; y en la forma y decir, y en la pureza y facilidad de estilo y en la gracia y compostura de las palabras, y en una elegancia desafeitada, que deleita en extremo, dudo yo que haya en nuestra lengua escritura que con ella se iguale***" Se escribe mucho sobre sus experiencias místicas extraordinarias, visiones, revelaciones, éxtasis, levitaciones y nos faltado psiquiatras freudianos o materialistas que los han atribuidos a las más extravagantes patologías, todo vale por no admitir lo que dice la propia Santa, máxima autoridad en esta materia, que estas experiencias las da Dios cuando quiere, como quiere y a

quien quiere y que no está en ella la perfección, sino en amar a Dios y al prójimo como a uno mismo.

La imagen popular y más conocida de la doctora de la Iglesia es representarla como escritora con su birrete doctoral, libro abierto y con pluma en mano movida e inspirada por el Espíritu Santo simbolizado en Paloma majestuosa; o como la esculpe Bernini en arrobamiento y traspasado su corazón por un dardo de fuego manipulado por un serafín, como lo describe ella misma en su maravillosa autobiografía **LIBRO DE LA VIDA**. En donde cuenta, además, su afición a la lectura y especialmente vidas de santos y los libros de caballerías, que leía a escondidas de su padre gastando muchas horas del día y de la noche, libros que tantas resonancias tienen en sus otros escritos como son Las Moradas o el **Camino de perfección**.

Santa Teresa vive en tiempo recios de reforma y contrarreforma de la Iglesia, son tiempo de herejías, que ella sin más identifica con la luterana. Tiempos en lo que se está fraguando la grandeza de España, con la unidad nacional recién reconquistada en Granada y con los reinados de Carlos V y, sobre todo de Felipe II, en cuyos territorios nunca se ponía el sol y con quien la Santa se carteó suplicándole ayuda para su Reforma; tiempos de la aventura conquistadora y evangelizadora de la América recién descubierta por Colón y a donde emigraron sus hermanos en busca del dorado seductor e imaginado, sin haberlo conseguido algunos de ellos, sólo su hermano Lorenzo logra una mejora económica.

Tiempos recios para las mujeres, marginadas y sin voz ni voto en la Iglesia, contra lo que lucha, con humildad y verdad, fundando espacios de amor y libertad, los palomarcicos, como ella llamaba a sus conventos de carmelitas descalzas. Con frecuencia se queja a Jesucristo, a quien llama "Esposo" y quien tanto defendió a la mujer cuando vivió en Galilea, de lo postergadas que están las mujeres también en su tiempo, lo que Santa Teresa le expone de forma humilde y quejosa-

Ella misma fue investigada por la Inquisición y perseguida por autoridades eclesiásticas como la aquel nuncio del Papa que la descalificaba como **fémica inquieta y andariega**. El libro de las **Fundaciones**, una aventura a la divino, es sobre todo un retablo de la España de su tiempo, aparecen toda clase de personajes el alto clero y la alta nobleza, como la famosa Princesa de Éboli, a quien paró los pies y sus pretensiones de manipulación del espíritu de la Reforma; arrieros, estudiantes, pícaros y falsos místicos, teólogos y predicadores famosos jesuitas, dominicos, agustinos, franciscanos de los que recaba su sabiduría como buena hija de la Iglesia, a la que quería servir y de la que estaba orgullosa pertenecer. Datada de un gracejo y una ironía maravillosa se quejaba ante el pintor Juan de la Misericordia, que la había retratado **fea y legañosa**, cuando pese los años y enfermedades

aún conservaba signos de su gran belleza juvenil que entonces mimaba con galas y perfumes.

En su amplio epistolario, del que mucho se ha perdido, nos informe de la vida de la España de su tiempo: educación, problemas familiares de hermanos y cuñadas, operaciones económicas, formas de propiedad y arrendamientos, peleas legales por la propiedad de la terrenos, astucia femenina para no comprometer a sus buenos amigos, como el gran Padre Gracián del que estaba prendida por su sabiduría; o San Juan de la Cruz al que llamaba mi senequita y lo describía con humor como medio fraile por su baja estatura. Es famoso la anécdota transcurrida en Salamanca, cuando ambos San Juan de la Cruz, joven fraile de poca edad caminaba por la calle acompañado por la Madre Teresa y algunos malévolos y picaros dijeron alguna impertinencia de la que san juan de avergonzó, lo que provocó que la Madre le reprochara, **no se avergüenza la dama y sí el galán.**

Así era la Madre Teresa: lo mismo encontraba a Dios entre los pucheros porque por allí también andaba, que se extasiaba friendo unos huevos para sus monjas quienes asustadas la sostenían para que el aceite hirviendo no la abrasara; lo mismo recorría ambas Castillas en el ardiente verano o en crudo invierno buscando aventuras a la divino, con los pies en la tierra, para fundar con oposición de estamentos civiles o eclesiásticos y sin una blanca, que escribía al Rey de España, Felipe II para que la defendiera de las insidias de damas nobles, caballeros osados o clérigos rebeldes; los mismo escribía cartas crípticas para no ser perseguida por la Inquisición, que epístolas familiares en las que trataba los asunto cotidianos más importantes; bodas, matrimonios, educación de los sobrinos, que arreglaba cuentas con acreedores y deudores, porque se decía con frecuencia: ***/Nada te turbe/ Nada de espante/ Todo se pasa/ Dios no se muda/ La paciencia/ Todo lo alcanza/ Quien a Dios tiene/ Nada le falta/ Sólo Dios basta/***

El cuerpo incorrupto de santa Teresa anda repartido por diferentes partes del mundo. Cuando su amigo y compañero de fatigas, el gran Padre Gracián (tan deslumbrante como ignorado) mandó abrir la sepultura se comprobó que su cuerpo estaba incorrupto, pero su hábito putrefacto. En aquel mismo momento se empezó a descuartizar. Gracián se quedó con una mano de la que amputó un dedo, que lo libró del cautiverio. La mano izquierda está en Lisboa, un dedo en Nuestra Señora de Loreto y otro en Sanlúcar de Barrameda. La mano derecha acompañó al Jefe de Estado Franco mientras vivió. El cuerpo en Alba de Tormes con el corazón incorrupto y transverberado.

Santa Teresa tiene abundante títulos honoríficos: Patrona de los escritores en Lengua Castellana. Capitana General del Ejército Español. Doctora Honoris Causa por la Universidad de Salamanca. Su título más universal es el de Doctora de la Iglesia Católica y Maestra de la Ciencia Espiritual Ascético-Mística.

EL PAPA FRANCISCO BUEN DISCÍPULO DE LA MADRE TERESA

No quiero concluir esta aproximación a Santa Teresa sin citar al Papa Francisco, quien en su mensaje a toda la Iglesia con motivo del Vº Centenario afirma que en la escuela de la Santa Andariega aprendemos a ser peregrinos. Ella entendió la vida como camino de perfección, por el que Dios conduce a los hombres y mujeres, morada tras morada hasta Él y también al encuentro con todos los hermanos. Santa Teresa nos conduce a Dios por los caminos de la alegría, de la oración, de la fraternidad, y analizando los signos de los tiempos. Cuando arde el mundo- afirma el Papa Francisco- parafraseando el famoso consejo de Santa Teresa, ¡YA ES TIEMPO DE CAMINAR!, no se puede perder el tiempo en negocios de poca importancia. Ojalá contagie a todos esta santa prisa por salir a recorrer los caminos en nuestro tiempo con el Evangelio en la mano y el Espíritu en el corazón. Recorramos- concluye el Papa- los caminos de la vida de la mano de Santa Teresa, porque sus huellas nos conducen al Jesús de Teresa.

BIBLIOGRAFIA

"Obras completas de Santa Teresa de Jesús" Texto fijado por los PP. Efrén de la Madre de Dios y OtgerSteggink, BAC, Madrid, 1974.

"Teresa de Jesús. Doctora de la Iglesia Universal. Obras Completas" Texto revisado y anotado por Fr. Tomás de la Cruz CD, 3ª edición, Burgos, Editorial "El Monte Carmelo" 1982.

GARCIA MARTÍNEZ, F. El arte literario de Teresa de Jesús en "El Castillo Interior" (Tesis de Licenciatura inédita)

LUIS DE LEÓN, Carta-Dedicatoria a la Madre Ana de Jesús y Religiosas Carmelitas Descalzas del Monasterio de Madrid, Obras Completas de Fray Luis de León, Introducción y Notas del P. Feliz García OSA, BAC, Madrid, 1944.

MENÉNDEZ PIDAL, R., "La Lengua de Cristóbal Colón. El Estilo de Santa Teresa de Jesús y Otros Ensayos", 4ª Edición, Madrid, Espasa-Calpe, 1958.